



## MINISTERIO APOSTÓLICO INTERNACIONAL

Anhelamos acompañarte con una Palabra de amor y esperanza.

[www.palabrasdevida.com](http://www.palabrasdevida.com)

---

### Padre Nuestro:

Encontrando a Dios en el Tesoro de la Oración por Excelencia.

#### Contenido

Introducción:.....	1
Desarrollo:.....	3
1. La estructura del Padre Nuestro .....	3
2. Análisis frase por frase del Padre Nuestro.....	4
"Padre nuestro que estás en los cielos" .....	4
"Santificado sea tu nombre" .....	5
"Venga tu reino" .....	6
La posición de Palabras de Vida.....	6
"Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra".....	8
"Danos hoy el pan nuestro de cada día" .....	9
"Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores".....	10
"No nos metas en tentación, mas líbranos del mal" .....	11
"Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, por todos los siglos. Amén" .....	13
3. Aplicaciones prácticas del Padre Nuestro.....	14
Conclusión .....	16

#### Introducción:

El Padre Nuestro ha sido, desde que el Señor Jesucristo lo pronunció, una de las oraciones más significativas en nuestra vida cristiana. No solo porque fue enseñada por Él, sino porque encapsula una profunda teología y espiritualidad. Al estudiarla, encontramos un tesoro que nos acerca al corazón de la comunión con Dios.

Desde los inicios del cristianismo, esta oración ha sido vista como un resumen de la Escritura. **Agustín de Hipona** dijo que *“si consideramos y meditamos adecuadamente cada palabra del Padre Nuestro, hallaremos todo lo que se requiere para la*

*vida y la piedad*" (*Sobre el Sermón del Monte*, Agustín, BAC, 1968, p. 212). Esto nos invita a contemplar su estructura como un modelo perfecto de oración, diseñado por el mismo Hijo de Dios.

La oración es una comunicación directa con Dios, un pilar fundamental entre el Creador y Su creación. En hebreo, la palabra para oración es **tefilláh**, que significa "intervenir". En griego, se utiliza **proseuchē**, que denota "súplica" o "adoración". Estas palabras nos muestran que la oración es un medio para expresar nuestras necesidades y un acto de rendición ante la soberanía del Padre.

En la Biblia, la oración es un puente entre lo finito y lo infinito. Sin embargo, el Padre Nuestro trasciende las palabras, guiándonos en cómo acercarnos a Dios, tanto en nuestra actitud como en el contenido de nuestras peticiones.

Cuando Jesús enseñó esta oración, lo hizo en un contexto judío que valoraba profundamente la oración. Los judíos ya tenían oraciones significativas, como el **Kaddish** y el **Amidá**, que enfatizaban la grandeza de Dios. Sin embargo, Jesús introduce un cambio al referirse a Dios como "**Padre**". El término **Abba**, en arameo, indica una relación íntima y de confianza. **Joachim Jeremias** afirmó que "*al llamar a Dios Abba, Jesús abrió un nuevo horizonte de intimidad*" (*The Prayers of Jesus*, SCM Press, 1967, p. 29). Esto resalta la novedad de Su mensaje: una invitación a ver a Dios no solo como el Todopoderoso, sino como un Padre amoroso.

En el Padre Nuestro, al decir "**nuestro**" en lugar de "**mío**", Jesús nos enseña a orar en comunidad. Este uso del plural resalta la importancia de la comunidad de fe, en contraste con el individualismo actual. Nuestro Señor nos invita a reconocer que nuestra relación con Dios está intrínsecamente ligada a nuestra comunidad.

Desde una perspectiva teológica, el Padre Nuestro aborda temas fundamentales de la fe: *la paternidad divina, la santidad de Dios, la venida de Su reino, la obediencia a Su voluntad, nuestra dependencia de Su provisión, la necesidad de perdón y la victoria sobre el mal*. Cada petición nos invita a reflexionar sobre nuestra relación con Dios y nuestro papel en Su propósito. Por ejemplo, al decir "*santificado sea tu nombre*", expresamos nuestro deseo de que Dios sea reconocido como santo. Este término tiene resonancias con **Éxodo 3:14** (RVR1960), donde Dios se revela como "*Yo soy el que soy*", mostrando Su santidad única.

Finalmente, el Padre Nuestro no es solo una oración a recitar, sino un modelo que transforma nuestra vida espiritual, si es que entendemos y discernimos todo lo que estamos declarando al pronunciarlo. Nos recuerda que la oración es un diálogo vivo que nos alinea con la voluntad divina. **Martín Lutero** dijo que "*el Padre Nuestro es la oración más sublime porque incluye todo lo que necesitamos*" (*Catecismo Mayor*, Lutero, Concordia Publishing House, 1529, p. 125).

Con este marco, nos embarcamos en un profundo estudio del Padre Nuestro, explorando cada una de sus peticiones a la luz de la Escritura y la tradición. Anhelamos que este viaje nos lleve a una comprensión más plena de Dios y a una vida de oración más ferviente y significativa.

## Desarrollo:

### 1. La estructura del Padre Nuestro

El Padre Nuestro (*Mateo 6:9-13, Lucas 11:2-4*) es una de las oraciones más conocidas y significativas en el cristianismo. Su riqueza teológica y su estructura no solo nos ofrecen un modelo de oración, sino que también reflejan el carácter de Dios y nuestra relación con Él. Para comprender su impacto, es vital explorar su contexto histórico y cultural, así como sus similitudes con las oraciones judías del primer siglo.

En el siglo I, la oración era central en la vida religiosa judía. La comunidad judía, arraigada en la Ley y los Profetas, había desarrollado formas de oración que estructuraban su día y relación con Dios. Estas oraciones expresaban alabanza, súplica y confesión, manifestando la total dependencia del pueblo de Israel hacia YHWH.

El Padre Nuestro surge en este contexto. Jesús lo enseña como respuesta a la petición de Sus discípulos: "*Señor, enséñanos a orar*" (*Lucas 11:1, RVR1960*). Esto revela que, aunque ellos conocían las prácticas de oración judías, reconocían en Jesús una profundidad y una relación única con el Padre. Es por este motivo que **William Barclay** señala que "*el Padre Nuestro no es una oración para repetir mecánicamente, sino un modelo que abarca todo lo esencial de nuestra relación con Dios*" (*Comentario al Evangelio de Mateo*, Editorial Clie, 2002, p. 152).

En el judaísmo del siglo I, las oraciones eran actos tanto individuales como comunitarios, realizadas en la sinagoga o en el Templo. Ejemplos de estas oraciones son el **Shema Israel** (*Deuteronomio 6:4-5*) y el **Amidá**, que expresaban la fe judía en la soberanía de Dios. Jesús utiliza elementos familiares, pero les da una nueva profundidad. Al dirigirse a Dios como "**Padre**", introduce un nivel de intimidad revolucionario. Sobre esta base, **Joachim Jeremias** afirma que "*la palabra 'Abba', utilizada por Jesús, refleja una confianza filial que no se encuentra en las oraciones judías formales*" (*Teología del Nuevo Testamento*, Ediciones Sígueme, 2002, p. 60).

Comparando con oraciones judías, el **Kaddish** glorifica a Dios y anticipa Su Reino. Una versión del *Kaddish* dice: "*Exaltado y santificado sea Su gran Nombre en el mundo que Él creó según Su voluntad...*" En contraste, el Padre Nuestro comienza: "*Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre. Venga Tu Reino...*" (*Mateo 6:9-10, RVR1960*). Ambas oraciones reflejan el deseo de exaltar a Dios y la expectativa de Su Reino, pero el Padre Nuestro introduce una relación personal con Dios.

La **Amidá**, conocida como la "Oración de pie", incluye peticiones por provisión y perdón. Por ejemplo, pide: "*Bendícenos, oh Señor nuestro Dios, en todo lo que hacemos*" y "*Perdona nuestras transgresiones...*" En el Padre Nuestro, encontramos ecos de estas peticiones: "*El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy*" (*Mateo 6:11, RVR1960*) y "*perdónanos nuestras deudas...*" (*Mateo 6:12, RVR1960*). Sin embargo, mientras la *Amidá* se dirige a una comunidad en su relación con Dios, el Padre Nuestro se enfoca en una relación directa y personal con el Padre celestial.

Así, **R.T. France** explica que *"la estructura del Padre Nuestro es notablemente concisa y universal. Aunque está arraigado en las tradiciones judías, su alcance trasciende las barreras étnicas y religiosas"* (*El Evangelio de Mateo*, Eerdmans, 2007, p. 251). Así, el Padre Nuestro no solo adapta elementos conocidos de las oraciones judías, sino que también los reinterpreta en el contexto del Reino de Dios que Jesús proclamó.

## 2. Análisis frase por frase del Padre Nuestro

### "Padre nuestro que estás en los cielos"

La primera frase del Padre Nuestro establece un importante fundamento teológico, revelando a Dios como Padre y la relación íntima que los creyentes pueden tener con Él. Analicemos dos aspectos clave de esta frase: el significado de *Abba* y la paternidad divina en comparación con otras religiones.

**Abba** es un término arameo que significa **"padre"**, reflejando una relación de confianza y cercanía. En el Nuevo Testamento, Jesús usa este término, marcando una diferencia con las oraciones tradicionales del judaísmo. **Joachim Jeremias** explica que *"Abba era una palabra cotidiana, utilizada por los niños al referirse a su padre. Jesús transforma este término en la base de la relación del creyente con Dios, mostrando que el acceso al Padre no requiere ritos complicados, sino confianza filial"* (*Teología del Nuevo Testamento*, Ediciones Sígueme, 2002, p. 58).

En **Marcos 14:36**, Jesús ora: *"Abba, Padre, todas las cosas son posibles para Ti"* (RVR1960). Aquí, la palabra expresa confianza y sumisión a la voluntad divina, destacando que la relación de Jesús con Dios es la de un hijo que confía plenamente en su Padre. El apóstol Pablo también usa el término, afirmando que *"habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: Abba, Padre"* (*Romanos 8:15*, RVR1960). **William Barclay** señala que *"el uso de 'Abba' por los creyentes muestra que la relación de Jesús con Dios se convierte en la de todos los redimidos"* (*Comentario al Evangelio de Mateo*, Editorial Clie, 2002, p. 152).

En el siglo I, la noción de "Dios como Padre" no era del todo extraña, pero su significado variaba. En el Antiguo Testamento, se presenta más colectivamente. Por ejemplo, *Éxodo 4:22* llama a Israel "hijo primogénito" de Dios, enfatizando Su papel como Creador y protector, no como una relación personal.

Jesús, sin embargo, introduce un concepto de paternidad divina accesible a todos. **Craig Keener** menciona que *"Jesús rompe con la distancia reverencial del judaísmo al enseñar a Sus discípulos a dirigirse a Dios como Abba"* (*Comentario del trasfondo cultural del Nuevo Testamento*, Zondervan, 2014, p. 83).

En el ámbito grecorromano, los dioses eran vistos como distantes. Las religiones paganas buscaban apaciguarlos mediante sacrificios, sin ofrecer una relación cercana. **N.T. Wright** afirma que *"en las religiones del Imperio Romano, el concepto de un Dios Padre que busca una relación personal era ajeno"* (*Jesús y el triunfo de Dios*, SPCK, 1996, p. 217).

Al orar *"Padre nuestro que estás en los cielos"*, reconocemos tanto la cercanía de Dios como Su soberanía. Este inicio de la oración nos invita a una relación basada

en confianza y amor filial, transformando nuestra comprensión de acercarnos a Dios. Jesús redefine nuestra relación con el Padre, rompiendo las barreras de las religiones tradicionales y abriendo el camino hacia una comunión íntima con nuestro Creador.

## "Santificado sea tu nombre"

La segunda frase del Padre Nuestro tiene una profunda riqueza teológica. En ella, expresamos el deseo de que el nombre de Dios sea reconocido y apartado como santo. Analicemos dos aspectos fundamentales: el significado del Tetragrámaton (יהוה, YHWH) en *Éxodo 3:14* y las implicaciones prácticas de santificar Su nombre en nuestra vida diaria.

El Tetragrámaton, representado por las cuatro consonantes hebreas (יהוה, YHWH), es el nombre más sagrado de Dios en el Antiguo Testamento. Su revelación en *Éxodo 3:14* se da en la conversación entre Dios y Moisés en la zarza ardiente, donde Dios se presenta como "YO SOY EL QUE SOY". Esta declaración expresa Su autoexistencia y soberanía. **Vine** explica que "el Tetragrámaton refleja la plenitud del ser divino, encapsulando tanto Su inmutabilidad como Su carácter trascendente" (*Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y Nuevo Testamento*, Editorial Caribe, 1999, p. 254).

La santidad del nombre de Dios no solo se relaciona con Su pureza, sino también con Su autoridad. **R.C. Sproul** señala que "el nombre de Dios no es solo un término identificativo, sino una revelación de Su carácter. Santificar Su nombre significa reconocer quién es Él y responder en reverencia" (*El carácter de Dios*, Editorial Portavoz, 2002, p. 45). En el judaísmo, el nombre YHWH era tan sagrado que no se pronunciaba, usándose en su lugar Adonai o Hashem, lo que subraya la importancia de no tomar el nombre de Dios en vano (*Éxodo 20:7*).

En el Nuevo Testamento, Jesús enfatiza la santidad del nombre de Dios al enseñarnos a orar: "Santificado sea tu nombre" (*Mateo 6:9*, RVR1960). Este acto no añade a la santidad de Dios, sino que refleja nuestro deseo de que Su santidad sea reconocida.

Santificar el nombre de Dios implica vivir de manera que refleje Su carácter. **Warren Wiersbe** dice que "la santidad del nombre de Dios se manifiesta cuando Su pueblo vive en obediencia a Su voluntad" (*El verdadero discípulo*, Editorial Portavoz, 2001, p. 89). En la práctica, esto incluye:

1. **Adoración y reverencia:** Reconocer Su carácter en nuestras oraciones. **A.W. Tozer** afirma que "la adoración verdadera ocurre cuando el alma se eleva en reverencia ante la majestad de Dios" (*El conocimiento del Dios santo*, Editorial Clie, 2003, p. 15).
2. **Testimonio público:** Vivir de manera que glorifique a Dios, como se exhorta en *1 Pedro 2:12*: "Manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles..." (RVR1960).
3. **Obediencia moral y espiritual:** Cumplir los mandamientos de Dios, reflejando Su justicia. **John MacArthur** dice que "la verdadera santificación del

nombre de Dios ocurre cuando Su pueblo vive en conformidad con Su palabra" (*La gloria de Dios*, Editorial Portavoz, 1993, p. 33).

4. **Defensa de la verdad:** Proclamar el evangelio fielmente y rechazar enseñanzas que distorsionen Su carácter. En *Judas 1:3*, se nos anima a contender por la fe.

Finalmente, santificar el nombre de Dios implica una transformación interna que se refleja en nuestras acciones. Estamos llamados a ser reflejos vivos de Su santidad, llevando Su nombre con honra y proclamando Su grandeza. La frase "*Santificado sea tu nombre*" no solo es una alabanza, sino un compromiso de vivir conforme al carácter santo de nuestro Padre celestial.

## "Venga tu reino"

La tercera frase del Padre Nuestro es una súplica profunda que refleja tanto un deseo escatológico como una realidad espiritual presente. En esta petición, encontramos dos dimensiones fundamentales: la escatología del Reino de Dios y la relación entre el Reino presente y futuro según las enseñanzas de Jesús.

La frase "*Venga tu reino*" (*Mateo 6:10*, RVR1960) expresa la expectativa de la manifestación plena del Reino de Dios, interpretada de diversas maneras en la teología cristiana. Las corrientes escatológicas —premilenialismo, amilenialismo y postmilenialismo— ofrecen perspectivas distintas sobre cómo se cumplirá esta súplica.

1. **Premilenialismo:** Esta posición sostiene que Cristo regresará antes de un período literal de mil años, durante el cual gobernará físicamente en la tierra. **John MacArthur** explica que "*la oración del Padre Nuestro clama por la llegada del reinado literal de Cristo en la tierra*" (*Biblia de Estudio MacArthur*, Editorial Thomas Nelson, 1997, p. 1205).
2. **Amilenialismo:** Los amilenialistas creen que el Reino de Dios ya está presente de manera espiritual. **Anthony A. Hoekema** señala que "*el Reino de Dios ya está entre nosotros, pero su plenitud llegará con el regreso de Cristo*" (*La Biblia y el futuro*, Editorial Libros Desafío, 1994, p. 45).
3. **Postmilenialismo:** Esta perspectiva propone que el Reino se establecerá gradualmente a través de la predicación del evangelio. **Lorraine Boettner** dice que "*la frase 'Venga tu reino' refleja la esperanza de que la humanidad será transformada por el evangelio*" (*El Milenio*, Editorial Clie, 1975, p. 103).

Cada perspectiva aporta matices al entendimiento de esta petición, mostrando cómo el Reino de Dios puede ser visto como un evento futuro, una realidad presente, o ambas.

## La posición de Palabras de Vida

La posición de Palabras de Vida se basa en la adopción del premilenialismo, una doctrina que consideramos fundamental. Aunque no podemos profundizar en cada posición doctrinal, queremos presentar algunos de los fundamentos tradicionales que apoyan esta creencia.



Los fundamentos del premilenialismo incluyen:

1. **Interpretación Literal de Apocalipsis 20:1-6.**
2. **Promesas del Antiguo Testamento sobre el Reino**, como en *Isaías 9:6-7* y *Zacarías 14:9*.
3. **El Reinado de Cristo y el Cumplimiento de la Justicia**, reflejado en *Mateo 6:10* y *Romanos 14:17*.
4. **El Rol de la Iglesia y la Misión de los Creyentes**, como se ve en *Mateo 28:19-20* y *Hechos 1:8*.
5. **La Resurrección de los Muertos**, mencionada en *Apocalipsis 20:5-6*.
6. **Testimonios de la Historia de la Iglesia**, como se presenta en *Mateo 24:12-14*.

Además, creemos que el Reino de Dios se hizo presente con Jesús de una manera nunca antes vista, y tras Su ascensión, no se ha retirado de la tierra.

El mensaje de Juan el Bautista, "*Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado*" (*Mateo 3:2*, RVR1960), conecta el Antiguo Testamento con la revelación del Reino a través de Cristo. **William MacDonald** señala que "la cercanía del Reino de los Cielos representa una oferta genuina a Israel" (*Comentario Bíblico*, Publicaciones Portavoz, 1997, p. 22). Esta expresión indica una presencia inminente, como lo afirma **David Guzik**: "con Jesús, el Reino se manifestaba en Su poder" (*Estudio Bíblico Enduring Word*, Comentarios, 2015).

Durante el ministerio de Jesús, este Reino se manifestó a través de Sus milagros y enseñanzas. En *Lucas 11:20*, Él dice: "*Ciertamente el Reino de Dios ha llegado a vosotros*" (RVR1960). **Warren Wiersbe** destaca que "los milagros de Jesús demostraban Su poder soberano y la presencia del Reino en acción" (*Be Series*, David C. Cook, 2002, p. 56).

Tras la ascensión de Cristo, el Reino no se alejó. En *Hechos 1:8*, Jesús promete el poder del Espíritu Santo, indicando que la obra del Reino continuaría a través de la iglesia. La llegada del Espíritu en Pentecostés (*Hechos 2:1-4*, RVR1960) inauguró una nueva etapa donde Dios actúa en los creyentes. **Charles Stanley** afirma que "el Espíritu Santo es la evidencia de que el Reino de Dios está presente en cada creyente" (*Vida de Obediencia*, Editorial Mundo Hispano, 1999, p. 132).

La dualidad del Reino, como presente y futura, es clara en las enseñanzas de Jesús. En *Lucas 17:21*, Él dice: "*El reino de Dios está entre vosotros*" (RVR1960), pero también enseña que habrá una culminación gloriosa en Su segunda venida (*Mateo 25:31-34*, RVR1960). **Harold Willmington** nos recuerda que "*la anticipación del Reino futuro no debe disminuir nuestra responsabilidad de vivir los principios del Reino en el presente*" (*Manual de Teología Bíblica*, Tyndale House, 1999, p. 278). Esta tensión entre el 'ya' y el 'todavía no' nos llama a vivir como embajadores del Reino, mientras esperamos su plena manifestación.

**Aclaración:**

Aunque nuestra posición refleja aspectos que podrían sugerir una influencia **amilenialista** (particularmente en el énfasis en la dimensión presente del Reino), la estructura argumentativa y los fundamentos doctrinales expuestos nos ubican firmemente en la postura **premilenialista**. La afirmación del Reino como una realidad presente no contradice esta postura, sino que más bien refuerza su visión de una dimensión dual del Reino: una presencia actual parcial y una manifestación futura plena.

Esta combinación de elementos no implica una fusión doctrinal con el amilenialismo, sino una interpretación premilenialista enriquecida que reconoce la actividad presente del Reino sin negar su culminación literal y futura.

En conclusión, la proclamación de Juan el Bautista y el mensaje de Jesús nos invitan a abrazar el Reino como una realidad presente y un futuro prometido. Vivir en el Reino implica someter nuestras vidas al señorío de Cristo, reflejando Su amor, justicia y santidad en un mundo que lo necesita. Como iglesia, tenemos el privilegio de proclamar que el Reino no solo se ha acercado, sino que está aquí y será plenamente revelado en gloria. Por lo tanto, pedir "*Venga tu reino*" significa someter nuestras vidas al señorío de Cristo ahora, proclamando el evangelio y reflejando Sus valores. Esta oración nos invita a participar activamente en la extensión del Reino en el presente, mientras esperamos con fe la venida gloriosa de Su Reino eterno.

### "Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra"

Esta frase nos invita a reflexionar sobre la soberanía de Dios y nuestro llamado a someternos a Su propósito. A través del análisis del término griego **thelēma** (θέλημα), exploraremos la interacción entre la soberanía divina y el libre albedrío humano, así como las implicaciones prácticas de buscar la voluntad de Dios en nuestras vidas.

La palabra griega **thelēma**, que significa "**voluntad**", se refiere a un deseo que proviene de una determinación personal. En la Biblia, **thelēma** se relaciona con el propósito soberano de Dios. Según el *Thayer's Greek Lexicon*, implica "lo que Dios desea para realizar Su propósito en el mundo".

En *Efesios 1:11*, Pablo menciona que "*hablando de Su voluntad*" (RVR1960), resaltando la soberanía de Dios. Esta soberanía no elimina nuestro libre albedrío, sino que lo enmarca dentro de Su plan. **Leon Morris** comenta que "*la voluntad de Dios invita a los hombres a responder libremente*" (*The Apostolic Preaching of the Cross*, Editorial Eerdmans, 1990, p. 164).

La interacción entre la soberanía de Dios y nuestro libre albedrío se observa en las enseñanzas de Jesús. En *Mateo 26:39*, Él ora: "*No sea como yo quiero, sino como Tú*" (RVR1960). Aquí, Jesús muestra sumisión a la voluntad de Dios, incluso en el sufrimiento. En este sentido, **Joachim Jeremias** señala que "*el término 'thelēma' en el Padre Nuestro refleja la invitación a aceptar Su voluntad*" (*The Prayers of Jesus*, Editorial Fortress, 1967, p. 91). Esto resalta nuestra responsabilidad de alinearnos con Su propósito.



La petición "*Hágase tu voluntad*" implica reconocer la soberanía de Dios y someter-nos a ella. Esto incluye:

1. **Sumisión a Su soberanía:** Aceptar que Su plan es superior a nuestros deseos. En *Isaías 55:8-9*, Dios dice: "*Mis pensamientos no son vuestros pensamientos*" (RVR1960). **John MacArthur** afirma que "*buscar la voluntad de Dios requiere humildad*" (*Doce hombres comunes y corrientes*, Editorial Grupo Nelson, 2002, p. 87).
2. **Conformación a los valores del Reino:** La voluntad de Dios afecta nuestra vida diaria. En *Romanos 12:2*, Pablo exhorta a "transformaros por medio de la renovación de vuestro entendimiento" (RVR1960), reflejando los principios del Reino.
3. **Impacto en el mundo:** Pedir "*Hágase tu voluntad*" nos compromete a ser agentes de cambio, mostrando la justicia de Dios. **N.T. Wright** dice que "*El Reino de Dios se manifiesta cuando los creyentes actúan como portadores de la gracia*" (*Simply Christian*, Editorial HarperOne, 2006, p. 123).

Esta oración nos desafía a alinear nuestra voluntad con la de Dios en todas las áreas de nuestras vidas. La frase "*Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra*" nos invita a una sumisión activa a Su soberanía, mientras reflejamos los valores del Reino de Dios aquí y ahora, confiando en Su plan perfecto para el futuro.

### "Danos hoy el pan nuestro de cada día"

Esta petición en la oración del Señor nos lleva a reconocer nuestra dependencia diaria de Dios, tanto para necesidades físicas como espirituales. Exploraremos el significado del término griego **artos** (ἄρτος) y su doble interpretación: como provisión física y como símbolo espiritual en Jesús, el Pan de Vida. También reflexionaremos sobre la importancia de vivir en continua dependencia de Dios.

La palabra **artos** se traduce como "**pan**" y abarca tanto el alimento físico como la provisión espiritual esencial. Según el *Vine's Expository Dictionary*, **artos** se usa literalmente para referirse al pan común, pero también simboliza la sustancia espiritual que solo Dios puede proveer (Vine, *Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento*, Editorial Caribe, 1999, p. 78).

1. **Interpretación literal - Provisión física diaria:** En el contexto bíblico, el pan era el alimento básico. La frase "*el pan nuestro de cada día*" destaca nuestra dependencia de Dios para el sustento material. El salmista dice: "*Los ojos de todos esperan en ti, y tú les das su comida a su tiempo*" (*Salmos 145:15*, RVR1960). **William Barclay** menciona que esto recuerda que dependemos de Dios para cada aspecto de nuestra vida cotidiana (*El Evangelio de Mateo*, Editorial Clie, 2002, p. 126).
2. **Interpretación metafórica - Jesús como el Pan de Vida:** En *Juan 6:35*, Jesús declara: "*Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre*" (RVR1960). Aquí, **artos** se refiere a Cristo como nuestro sustento espiritual eterno. **John MacArthur** señala que "nuestra mayor necesidad no es el sustento físico, sino la salvación y la comunión con Él" (*Comentario Bíblico del*

*Nuevo Testamento*, Editorial Portavoz, 1995, p. 215). Esto conecta la oración por provisión diaria con la búsqueda del alimento que nutre el alma.

La petición "*Danos hoy el pan nuestro de cada día*" nos enseña que la dependencia de Dios debe ser continua. Esto se ilustra en el relato del maná, donde Dios proveía alimento diariamente a los israelitas, sin permitir que guardaran más de lo necesario (*Éxodo 16:19-20*, RVR1960).

1. **Vivir con confianza en la provisión de Dios:** Esta oración nos invita a confiar en que Dios conoce nuestras necesidades. Jesús afirma: "*No os afanéis... vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas*" (*Mateo 6:31-32*, RVR1960). **Charles Stanley** afirma que "*la dependencia diaria de Dios fortalece nuestra fe*" (*Viviendo en la Gracia de Dios*, Editorial Grupo Nelson, 2005, p. 145).
2. **Reforzar la gratitud y el contentamiento:** Esta dependencia nos enseña a ser agradecidos y a valorar lo que Dios nos da. Nos recuerda que la verdadera seguridad proviene de Él, no de la acumulación material.
3. **Nutrir nuestra vida espiritual continuamente:** Buscar a Jesús como el Pan de Vida es una experiencia diaria. Necesitamos alimentar nuestra vida espiritual a través de la oración, la lectura de la Palabra y la comunión con Dios.

Por lo tanto, la frase "*Danos hoy el pan nuestro de cada día*" encapsula nuestra necesidad de depender completamente de Dios para lo físico y lo espiritual. Nos enseña a confiar en Su provisión, a buscar nuestra satisfacción en Cristo, y a cultivar un corazón agradecido. Esta dependencia nos forma como creyentes bajo el cuidado de un Padre amoroso y en comunión con el Salvador, que es el Pan de Vida eterno.

### "Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores"

Esta petición en la oración del Señor aborda un tema fundamental en la vida cristiana: **el perdón**. Jesús nos enseña la importancia de recibir el perdón de Dios y de extenderlo a los demás. En este contexto, exploraremos el concepto griego de **opheilēmata** (ὀφειλήματα), que se traduce como "**deudas**", y cómo el perdón se presenta como una condición para la comunión con Dios.

La palabra griega **opheilēmata** es una forma plural de *opheilēma* (ὀφείλημα), que significa "**deuda**" u "**obligación**". En el Nuevo Testamento, se refiere a una deuda moral o espiritual relacionada con el pecado. Según el *Vine's Expository Dictionary*, esto describe "deudas" que resultan del pecado, que no pueden ser saldadas por medios humanos y requieren el perdón divino (*Vine, Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento*, Editorial Caribe, 1999, p. 315).

1. **El pecado como deuda ante Dios:** El término "deuda" refleja la seriedad del pecado, visto no solo como ofensa, sino como obligación moral incumplida. El pecado crea una separación que solo puede ser restaurada mediante el perdón divino. **David Guzik** comenta: "*El pecado es una deuda que no podemos pagar; solo podemos pedir perdón*" (*Comentario de Mateo*, Editorial Las Américas, 2007, p. 212). **William Barclay** también enfatiza que no podemos saldar

nuestra deuda con Dios, solo pedir perdón (*El Evangelio de Mateo*, Editorial Clie, 2002, p. 247).

2. **Conexión entre pecado y deuda en el contexto judío:** En el Antiguo Testamento, las "deudas" eran comunes en relaciones económicas. El perdón de deudas, como en el Año del Jubileo, refleja la gracia de Dios que anula nuestra obligación moral (Levítico 25:10, RVR1960).

El perdón es fundamental para mantener nuestra relación con Dios. Jesús enseña que el perdón recibido y otorgado es necesario para restaurar la comunión con Él. En *Mateo 6:14-15*, Jesús enfatiza que si no perdonamos a los demás, tampoco seremos perdonados por nuestro Padre celestial (RVR1960).

1. **Condición para el perdón divino:** Según **John MacArthur**, *"el perdón divino está condicionado por nuestro perdón a los demás"* (*Comentario de Mateo*, Editorial Portavoz, 1995, p. 321). La falta de perdón muestra que no hemos comprendido el perdón de Dios.
2. **El perdón como reflejo de la gracia de Dios:** Jesús enseña que el perdón debe ser incondicional. **Charles Stanley** observa que *"el perdón debe fluir a través de nosotros hacia los demás"* (*Viviendo en la Gracia de Dios*, Editorial Grupo Nelson, 2005, p. 180). La gracia que hemos recibido debe inspirar nuestra capacidad de perdonar. *"... de gracia recibisteis, dad de gracia."* *Mateo 10:8* (RVR1960).
3. **Restauración de la comunión con Dios:** **Warren Wiersbe** explica que *"la comunión con Dios se ve obstaculizada cuando nos negamos a perdonar"* (*Comentario de Mateo*, Editorial Mundo Hispano, 1996, p. 213). Perdonar es vivir en paz con Dios y con los demás, buscando la reconciliación.

Entonces descubrimos que la frase *"Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores"* revela la conexión entre el perdón recibido y el otorgado. Al reconocer nuestras "deudas" ante Dios y experimentar Su perdón, somos llamados a extender ese perdón a los demás. Este acto es esencial para mantener nuestra comunión con Dios y vivir en armonía con nuestros semejantes, convirtiéndose en una manifestación de la gracia divina que transforma nuestras vidas y relaciones.

### **"No nos metas en tentación, mas líbranos del mal"**

En esta petición, Jesús nos enseña a buscar protección contra las pruebas y tentaciones que pueden alejarnos de la voluntad de Dios. Es una súplica por preservación en medio de las dificultades y un reconocimiento de que, aunque la vida cristiana implica enfrentar adversidades, no debemos caer en el pecado. A través de esta oración, Jesús revela la naturaleza del mal y la tentación, así como la protección divina contra ellas.

La palabra griega **peirasmos** (πειρασμός) se usa tanto para referirse a pruebas como a tentaciones. No obstante, el contexto determina su interpretación. Generalmente, *peirasmos* puede describir cualquier situación difícil que Dios permite en la vida del creyente, pero también se refiere a un intento de inducir al pecado.

1. **Prueba como oportunidad para el crecimiento espiritual:** En este sentido, *peirasmos* se refiere a situaciones que pueden fortalecer nuestra fe y carácter. **Warren Wiersbe** comenta: "*Dios no tienta a nadie al mal, pero permite pruebas para que Su pueblo crezca en la fe*" (*Comentario de Santiago*, Editorial Mundo Hispano, 2004, p. 215). Las pruebas son herramientas de Dios para nuestro fortalecimiento, no para hacernos caer.
2. **Tentación como intento de inducir al pecado:** Por otro lado, la tentación busca incitarnos a desobedecer. **John MacArthur** explica: "*La tentación busca inducirnos a hacer lo malo, mientras que la prueba es permitida por Dios para ayudarnos a crecer*" (*Comentario de Santiago*, Editorial Portavoz, 1999, p. 143). La clave es el propósito: las pruebas son para nuestro bien, mientras que la tentación busca nuestra caída.

La enseñanza del apóstol Santiago en *Santiago 1:13-15* se conecta estrechamente con la petición de Jesús en el Padre Nuestro. En estos versículos, Santiago distingue entre pruebas y tentaciones.

1. **Dios no tienta al mal:** En *Santiago 1:13*, se afirma que "*Dios no puede ser tentado por el mal, ni Él tienta a nadie*" (RVR1960). Esto resalta que las tentaciones no provienen de Él, sino de nuestros deseos internos y la influencia del maligno. Esta enseñanza es clave para entender la petición en el Padre Nuestro, ya que pedimos a Dios que no nos permita caer en tentación.
2. **El proceso de la tentación:** En *Santiago 1:14-15*, se describe cómo los deseos internos se convierten en tentación, y ceder a ella lleva al pecado y a la muerte espiritual. Este pasaje muestra la necesidad de protección divina contra el pecado y cómo el libre albedrío juega un papel crucial.
3. **Relación con la petición de Jesús:** Al pedir que Dios "*no nos meta en tentación*", reconocemos que, aunque las pruebas son parte del plan de Dios, la tentación a pecar es algo de lo que debemos ser protegidos.

La petición "*mas líbranos del mal*" hace referencia a Satanás, quien es el agente principal del mal y de la tentación. En *Mateo 4:3*, se le llama el "tentador", cuyo objetivo es apartar a los creyentes de la obediencia a Dios. **William Barclay** explica: "*Satanás busca inducir a los creyentes a caer en pecado*" (*Comentario de Mateo*, Editorial Clie, 2002, p. 187). Reconocer la presencia de Satanás es esencial para resistir mediante la oración. **Charles Stanley** afirma que "*la lucha contra el mal no es solo interna, sino una confrontación con fuerzas espirituales malignas*" (*Viviendo en la Gracia de Dios*, Editorial Grupo Nelson, 2005, p. 221). El mal abarca tanto las circunstancias externas como las fuerzas que buscan inducirnos al pecado.

En concreto, la frase "*No nos metas en tentación, mas líbranos del mal*" es una profunda petición por protección espiritual. Al pedir que no se nos meta en tentación, reconocemos nuestra debilidad y necesidad de intervención divina. Al mismo tiempo, al pedir liberación del mal, reconocemos la presencia activa de fuerzas malignas. Esta oración refleja la constante lucha en la vida cristiana: la necesidad de la gracia de Dios para permanecer firmes en la fe y resistir el pecado.

## "Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, por todos los siglos. Amén"

La doxología (o fórmula de alabanza) final del Padre Nuestro es una expresión de alabanza que reconoce la soberanía absoluta de Dios. Esta breve oración de glorificación, que culmina con el "Amén", refleja la relación del creyente con Dios, enfatizando Su autoridad, poder y gloria en todo momento. Al añadir esta doxología, nos unimos a la tradición de exaltar a Dios, reconociendo Su reinado eterno.

La inclusión de la doxología "*Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, por todos los siglos. Amén*" ha sido objeto de debate entre los estudiosos. La presencia de esta doxología en muchos manuscritos del Nuevo Testamento, especialmente en los más recientes, contrasta con su ausencia en los manuscritos más antiguos.

1. **Ausencia en manuscritos antiguos:** Según **Bruce Metzger**, un erudito textual influyente, la doxología no aparece en los más antiguos manuscritos griegos del Evangelio de Mateo, como el Códice Sinaiticus y el Códice Vaticano. En su obra *The Text of the New Testament*, Metzger señala que esta ausencia sugiere que no formaba parte del texto original, sino que fue añadida más tarde como una práctica litúrgica común en las primeras comunidades cristianas (Metzger, *The Text of the New Testament*, Editorial Oxford, 1964, p. 75).
2. **Inclusión en manuscritos posteriores:** A pesar de su ausencia en los textos más antiguos, la doxología aparece en la mayoría de los manuscritos griegos posteriores y en algunas versiones latinas tempranas, como la Vulgata. Metzger explica que esta inclusión refleja una adición litúrgica a medida que los cristianos comenzaron a usar el Padre Nuestro en su adoración, especialmente en las iglesias del siglo II y III.
3. **Origen litúrgico de la doxología:** Muchos eruditos coinciden en que la doxología no fue pronunciada originalmente por Jesús, sino que surgió en la práctica de la Iglesia primitiva. **William Barclay** sugiere que esta adición fue una forma de dar gloria a Dios dentro de la adoración cristiana temprana, reflejando la creencia de que toda oración debe concluir reconociendo la majestad de Dios (*Comentario de Mateo*, Editorial Clie, 2002, p. 222).

Aunque la doxología puede no haber sido parte del Padre Nuestro en su forma original, su relevancia dentro de la liturgia cristiana es significativa. Su adición muestra cómo la Iglesia primitiva buscó ofrecer a Dios una alabanza completa y una declaración de Su soberanía y gloria.

1. **Reconocimiento de la soberanía de Dios:** La doxología refuerza que "*tuyo es el reino, el poder y la gloria*", afirmando que Dios tiene el control total y eterno sobre todo. **David Guzik** observa que esta declaración recuerda *que toda autoridad está bajo el control de Dios, independientemente de las circunstancias que enfrentemos* (*Comentario de Mateo*, 2004, p. 403).
2. **Poder de Dios como fundamento de la fe:** Alabar la "*gloria*" y el "*poder*" de Dios reafirma Su autoridad en todos los aspectos de la vida del creyente. **John MacArthur** señala que "*la gloria final es de Dios y de Él solo*", y debe ser el



enfoque central en la vida cristiana (*Comentario de Mateo*, Editorial Portavoz, 1999, p. 271).

3. **Trascendencia de Dios en la liturgia:** La doxología eleva la oración hacia el reconocimiento de la grandeza de Dios. En la liturgia cristiana, cumple una función esencial al ofrecer consuelo y esperanza, asegurando que el reino de Dios es eterno.
4. **El "Amén" final:** La palabra "Amén" significa "así sea" o "verdaderamente". Al añadir este término al final de la doxología, los creyentes confirman lo que se ha dicho, afirmando su aceptación de la soberanía de Dios. Es un acto de sumisión y alabanza, reconociendo que lo declarado es cierto y digno de gloria.

Por lo tanto, la doxología al final del Padre Nuestro enfatiza la soberanía de Dios y refleja una rica tradición de alabanza en la Iglesia primitiva. Aunque no formaba parte del texto original de Mateo, su inclusión muestra su relevancia en la vida de la comunidad cristiana. Esta doxología invita a cada creyente a unirse en alabanza, recordando que toda autoridad y gloria pertenecen a Dios por siempre.

### 3. Aplicaciones prácticas del Padre Nuestro

El Padre Nuestro no es simplemente una oración que recitamos sin pensar; está lleno de profundas enseñanzas que pueden transformar nuestra vida diaria. Cada petición tiene implicaciones prácticas que nos invitan a vivir según la voluntad de Dios, alineando nuestra vida con Su propósito. Este modelo de oración no solo nos proporciona palabras para expresar nuestra dependencia de Dios, sino también principios para vivir con propósito y disciplina espiritual.

Al aplicar cada petición del Padre Nuestro en nuestra vida diaria, podemos encontrar ejemplos concretos de su relevancia:

1. **"Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre":** Esta primera petición nos enseña a reconocer la santidad de Dios. En nuestra vida, esto significa vivir de tal manera que honremos Su nombre con nuestras palabras y acciones. **Charles Stanley** explica que *"al santificar el nombre de Dios, mostramos que Él es lo más importante en nuestra vida"* (*Vida diaria de oración*, Editorial Thomas Nelson, 2011, p. 46). Esto nos invita a evitar el uso irreverente de Su nombre y a ser testigos de Su amor en nuestras interacciones diarias.
2. **"Venga tu reino; hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo":** Esta petición refleja el deseo de que el gobierno de Dios se manifieste en nuestra vida y en el mundo. **David Guzik** comenta que *"pedir que se haga la voluntad de Dios es un compromiso de vivir como Cristo vivió"* (*Comentario de Mateo*, Editorial Clie, 2004, p. 152). Esto nos lleva a tomar decisiones que reflejen los valores del reino de Dios, como el perdón y la generosidad.
3. **"Danos hoy el pan nuestro de cada día":** Esta súplica por la provisión diaria de Dios nos recuerda depender de Él. **Warren Wiersbe** enfatiza que *"pedir por el pan diario nos recuerda nuestra dependencia total de Él"* (*Comentario*



sobre el Sermón del Monte, Editorial Vida, 1984, p. 123). Vivir esto implica agradecer a Dios por las bendiciones diarias y reconocer que todo lo que tenemos proviene de Él.

4. **"Perdona nuestras ofensas, así como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden"**: El perdón es central en el cristianismo. **John MacArthur** afirma que *"el perdón no es una opción; es una orden directa de Jesús"* (*Comentario de Mateo*, Editorial Portavoz, 1999, p. 294). Aplicar esto significa liberar el rencor y buscar la reconciliación, extendiendo la gracia a quienes nos ofenden.
5. **"No nos dejes caer en la tentación, y líbranos de mal"**: Reconocer nuestra vulnerabilidad frente al pecado y pedir ayuda divina es crucial. **James MacDonald** explica que *"cuando oramos para ser librados de la tentación, pedimos ayuda para permanecer firmes"* (*La oración efectiva*, Editorial Unilit, 2010, p. 78). Esto implica estar vigilantes y buscar la dirección del Espíritu Santo.
6. **"Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, por todos los siglos. Amén"**: Esta doxología final recuerda la soberanía eterna de Dios. Reconocer esto en nuestra vida diaria significa vivir con la convicción de que Dios tiene el control absoluto sobre todas las circunstancias. **Vine** señala que *"reconocer la soberanía de Dios es un acto continuo de adoración"* (*Vine's Expository Dictionary of Old and New Testament Words*, Thomas Nelson, 1985, p. 302).

La oración es una disciplina fundamental en la vida del cristiano. Para cultivar una vida de oración efectiva, podemos seguir algunos consejos prácticos:

1. **Establecer un tiempo regular para orar**: La constancia es clave. Jesús enseñó a orar con regularidad (Mateo 6:6, RVR1960). Establecer un momento específico cada día para orar nos ayuda a priorizar nuestra relación con Dios.
2. **Orar con entendimiento y reflexión**: La oración debe ser un acto consciente. **A.W. Tozer** señala que *"la verdadera oración emana del corazón"* (*La vida de oración*, Editorial Betania, 1986, p. 145). Meditar en las peticiones del Padre Nuestro nos ayuda a ser más intencionales al orar.
3. **Ser sinceros y honestos en la oración**: La oración es un diálogo auténtico con Dios. **William MacDonald** enfatiza que *"debe ser un diálogo donde expresamos nuestros pensamientos más profundos"* (*La vida cristiana práctica*, Editorial Vida, 1995, p. 103).
4. **Persistencia en la oración**: La perseverancia es esencial. Jesús enseñó a orar con perseverancia (Lucas 18:1-8, RVR1960), confiando en que Dios responderá en Su tiempo.
5. **Estar abiertos a la dirección de Dios**: La oración también implica escuchar Su voz. Esto requiere estar atentos al Espíritu Santo y dispuestos a seguir Su dirección.

En definitiva, el Padre Nuestro es más que una fórmula de oración; es un modelo que nos guía a vivir de acuerdo con los principios del reino de Dios. Cada petición

nos llama a depender de Él y a buscar Su voluntad en cada área de nuestra vida. A través de la oración, no solo pedimos lo que necesitamos, sino que también desarrollamos una relación más profunda con Dios, transformándonos y aprendiendo a vivir como verdaderos hijos de Dios. La práctica constante de la oración nos lleva a una vida rica en comunión con nuestro Creador y Señor.

"Ahora que hemos explorado estos temas según la Biblia, es hora de reflexionar sobre cómo podemos aplicar estos principios en nuestra propia vida diaria."

### **PREGUNTAS PARA REFLEXIÓN Y APLICACIÓN EN LA VIDA DIARIA:**

1. ¿Cómo podemos practicar la paternidad divina en nuestras relaciones diarias?
2. ¿Qué pasos podemos tomar para santificar el nombre de Dios en nuestras acciones cotidianas?
3. ¿De qué manera podemos buscar la voluntad de Dios en las decisiones que enfrentamos?
4. ¿Cómo podemos cultivar un espíritu de perdón en nuestras interacciones con los demás?

### **Conclusión**

A lo largo de nuestro estudio sobre el "Padre Nuestro", hemos descubierto un rico tapiz de significado, historia y aplicación práctica que nos invita a profundizar en nuestra vida de oración. Comenzamos analizando la **importancia de la oración** en la Escritura, reconociendo que es un medio vital de comunicación con Dios. A través del **contexto histórico y cultural**, pudimos apreciar cómo esta oración ha resonado a lo largo del tiempo, conectando generaciones de creyentes.

Al considerar el "Padre Nuestro" como **una oración universal**, comprendimos que trasciende culturas y tradiciones, ofreciendo un lenguaje común de devoción. La **relevancia teológica** de cada frase nos llevó a reflexionar sobre conceptos profundos como la paternidad divina y la santificación del nombre de Dios, que son esenciales en nuestra relación con el Creador.

Analizar cada frase del "Padre Nuestro" nos permitió profundizar en su **estructura**, sus **paralelismos con oraciones judías** y la riqueza de significado que cada palabra conlleva. Desde el llamado a la dependencia diaria en el "pan nuestro" hasta la súplica por el perdón y la liberación del mal, cada petición es una invitación a vivir en comunión con Dios y entre nosotros.

Las **aplicaciones prácticas** del "Padre Nuestro" nos han desafiado a vivir esta oración no solo como un rezo, sino como una disciplina espiritual que transforma nuestra vida diaria. Al entender el impacto histórico del "Padre Nuestro", también hemos visto cómo esta oración ha influido en la liturgia y la espiritualidad de la Iglesia a lo largo de los siglos.

A medida que reflexionamos sobre lo aprendido, podemos preguntarnos: ¿Cómo podemos integrar estas verdades en nuestra vida diaria? Cada frase del "Padre Nuestro" nos ofrece un modelo de vida que busca la voluntad de Dios, fomenta el perdón y nos recuerda la importancia de la comunidad. Así, al cerrar este estudio, nos encontramos con un llamado a vivir de manera que nuestras oraciones se conviertan en acciones concretas que reflejan el amor y la gracia de nuestro Padre celestial.

GLORIA A DIOS !!!

**Que Dios bendiga tu vida en la abundancia que Jesús hizo disponible.**

**En su servicio, Daniel Liandro.**

“En todo tiempo ama el amigo y es como un hermano en tiempo de angustia”.  
(Prov. 17:17)



REFLEXIONA CON DIOS



Síguenos en nuestro canal



WhatsApp

+54 9 11 3784-5752